



ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN CAMPESINOS DE NUEVO MUNDO, ZACATECAS

Qualitative study about the process of construction of the identity in peasants of Nuevo Mundo,
Zacatecas

JESÚS MOYA VELA

Universidad Autónoma de Zacatecas, México

KEY WORDS

*Peasant Identity
Nuevo Mundo
Peasant Production
Grounded Theory*

ABSTRACT

With grounded theory, categories and analysis codes were building and they have permitted on board how is it a group of rural populations, manifest their process of subjectivity how a result of the relations that this kind of economy promotes, and that are the interaction elements symbolic of their identity. The above marked in a context defined by the fact that the peasant production had been in decomposition. This work is part of a research that was used like a thesis project to towards the political science doctorate.

PALABRAS CLAVE

*Identidad campesina
Nuevo Mundo
Producción campesina
Teoría fundamentada*

RESUMEN

Con teoría fundamentada, se construyeron categorías y códigos de análisis que permitieron abordar cómo es que un grupo de habitantes de un espacio rural, manifiestan sus procesos de subjetivación como resultado de las relaciones que este tipo de economía fomenta, y que son los elementos de interacción simbólica de su identidad. Lo anterior enmarcado en un contexto definido por el hecho de que la producción campesina se encuentra en lo que parecería ser un proceso de descomposición. Este trabajo es parte de una investigación que fue usada como proyecto de tesis para conseguir el grado de doctor en ciencia política.

Recibido: 26/05/2017

Aceptado: 04/12/2017

Introducción: la invisibilidad del campesino y referentes metodológicos

El estado de Zacatecas, en México, se encuentra en el centro-norte del territorio nacional. Su historia está caracterizada por la ruralidad y la producción campesina con todo y los cambios que la población ha venido mostrando a causa de la migración tanto hacia los pocos centros urbanos en crecimiento que la entidad posee, como hacia a otras partes del país y hacia Estados Unidos, principalmente. Gran productor de granos como maíz y frijol en las décadas en que las políticas de Estado se encaminaban con una postura proteccionista al ejido y los pequeños productores, Zacatecas ha sido una muestra del México campesino y ejidal con sus respectivos conflictos y estilos de vida que este tipo de producción implica (García, 2011: 201-204).

A raíz del cambio que el proceso de acumulación capitalista presentó durante la década de los setenta, de uno sustentado en el crecimiento relativo, para de a poco modificarse en uno sustentado en el crecimiento absoluto (Figueroa, 1986: 153-195)¹, significó que la política pública encaminada a los pequeños productores también cambiara de manera polar. El 27 constitucional dejó de ser el cobijo de los recursos naturales de la nación y de los miles de campesinos a raíz de su modificación en la década de los noventa. Este resumido escenario de larga transición llamado neoliberalismo, y que ahora pareciera estar en su fase terminal como argumentaría Joseph Stiglitz, citado por Jalife-Rhame (2016, agosto 24), ha significado también una especie de “política del sujeto” donde el campesino parece invisible ante las distintas narrativas, tanto gubernamentales como científicas; tema que documenta Jara (2016: 343) en el caso

¹ La dinámica que los procesos de acumulación capitalista manifiestan en el subdesarrollo, implica movimientos donde el proceso de crecimiento económico guiado por la tendencia de acumulación de ganancia, pueden privilegiar tanto el mercado interno como el mercado externo. Aunque no es lo único, el crecimiento absoluto se caracteriza por una tendencia del capital a privilegiar el mercado externo mermando la productividad que está dirigida a las necesidades de su mercado interno; mientras que el crecimiento relativo lo es a la inversa. Esto tiene sus implicancias. Por un lado, que los sectores económicos donde la relación salarial es el eje rector de la producción, sea reestructurada, cuando se da un cambio de una forma de crecimiento a la otra, para poder cumplir con los requerimientos de otros países o regiones, fomentando la apertura de las economías nacionales y locales para inversión nacional y, sobre todo extranjera, que puedan explotar tanto al trabajo como a las riquezas nacionales, dejando de lado aquellas que aparecen ya como poco rentables, es decir, aquellos mercados que no son tan redituables en términos de ganancia y que son parte del mercado interno. Esto acontece cuando el movimiento se da del crecimiento relativo al absoluto mediado por una crisis del capitalismo (Figueroa, 1986: 153-195). Esto es precisamente a lo que se le ha llamado neoliberalismo, que no es más que el capitalismo abierto, desmedido y en crisis, que al ir ganando terreno en la lucha de clases en contraposición a los grupos trabajadores, pretendió superar la crisis económica que se manifestó en los principales centros capitalistas mundiales durante los últimos años de los sesenta y durante los setenta del siglo XX.

de los campesinos de Santiago del Estero: “Durante décadas ha sido común afirmar que en Argentina no hay indios, ni negros, ni tampoco campesinos. Este imaginario, problematizado por los actuales movimientos sociales, constituye un proceso de larga duración relacionado, entre otros factores, con la forma en que operaron las fronteras identitarias al interior del Estado nacional.” Lo que se lee entre líneas y entre pasillos en congresos, universidades y demás, es que en México ya no hay campesinos.

La discusión ya clásica entre las posturas campesinistas y descampesinistas marcó el análisis sobre el tema, y argumentos como los de los proletaristas que aseguraron que el campesinado estaba destinado a desaparecer o desgastarse como parte de las dinámicas de acumulación y desarrollo histórico del capitalismo (Otero, 2004: 27-38), han definido en gran medida el estudio de los fenómenos rurales (Sevilla y Pérez, 1976: 15-39). Sin desestimar la importancia que el estudio de la influencia que los grupos campesinos han tenido en países como Bolivia o Brasil en la conformación de sus regímenes políticos en los últimos años (Mayorga, 2011: 22-30; Rocca, 2011: 81), parecería que en la literatura se ha venido consolidando una postura descampesinista, al grado de querer dejar de usar el vocablo mismo debido a que se cree que ya no tiene poder explicativo o carece de significado al cual obedecer, debido a lo difícil que es definirle, a que la ruralidad se ha modificado haciéndolo desaparecer y por lo cual hay que hablar únicamente de nueva ruralidad “...todo como en un intento por aniquilar el concepto.” (Mançano, 2014:31). Nuevo Mundo, localidad que pertenece al ejido de Ojocaliente en el municipio del mismo nombre, en el estado de Zacatecas, parece ser la total excepción.

La investigación se realizó como proyecto de tesis de grado de Doctor en Ciencia Política mientras se era becario del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Debido a que ya se han presentado avances de investigación en otros espacios al respecto, se ha decidido, como una manera de cierre de este ciclo, el mostrar ahora hallazgos que se han quedado en el tintero y que además son considerados fundamentales para entender cómo desde la microsociología se pueden contrastar realidades que son muestra de procesos dialécticos y más amplios. Haciendo uso de teoría fundamentada en base a las recomendaciones de Strauss y Corbin (2002: 61-262), se guió el trabajo de campo el cual consistió en investigación acción y entrevistas, principalmente. Se tienen un total de 14 entrevistas abiertas, pero con los diarios de campo, canciones de un compositor de la localidad² que son un total de 12 piezas entre corridos y letras dedicadas al amor y desamor tanto a la mujer como a la tierra; así como fotografías y algunos documentos del Diario Oficial de la Federación y del archivo del Ejido de Ojocaliente, se

² Por principio de confidencialidad, no se menciona ningún nombre de los informantes de la investigación.

realizó el análisis a un total de 97 documentos primarios que componen la unidad hermenéutica con 298 códigos fundamentados.³ Todos los datos cualitativos se trabajaron y organizaron en el software Atlas.ti 7. Para darle validez y confiabilidad al estudio, es que se decidió utilizar más de una técnica para la recolección de datos, incluyendo un instrumento cuantitativo que ahora no se presenta, como también el someter de manera constante a lectores expertos en el tema. Para ello agradezco infinitamente a la doctora Irma Lorena Acosta Reveles de la Universidad Autónoma de Zacatecas y a la doctora María da Gloria Marroni de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, como al comité de tutores de este trabajo. Esta triangulación también se realiza con la revisión de la literatura sobre el problema de investigación (Álvarez-Gayou, 2003: 31-33). La investigación cualitativa, y especialmente bajo teoría fundamentada, requiere un constante ir y venir de los datos a la teoría para reconstruirse, como proceso de investigación, de manera constante (Strauss y Corbin, 2002: 8-9). Ese fue el camino que se siguió. Debido a que se trianguló con más de una técnica esta investigación, es que la saturación teórica fue posible, por ello es que los diferentes diarios de campo y memos que se construyeron a lo largo del análisis de los datos, permitieron que se definiera en qué momento se debiese dejar de conseguir informantes para las entrevistas, así como las características de los mismos (Álvarez-Gayou, 2003: 31-33). Entre los informantes se encuentran hombres y mujeres campesinos mayores de edad y que viven en la localidad Nuevo Mundo, con características en común como muy peculiares entre sí.

Todo este trabajo se realizó durante cinco meses desde diciembre del 2013 a mayo del 2014.⁴ Se asistía dos días por semana por lo menos. Para ello se agradece el apoyo de los directivos y profesores de la escuela primaria Cristóbal Colón, que se encuentra en la localidad, ya que para conseguir el introducirse en campo, se fue permitido dar clases de música. Los martes se trabajaban unas canciones populares mexicanas con el grupo de quinto grado, y de igual forma con el grupo de sexto grado cada jueves. Al terminar las clases de música, se procuraba recorrer las calles de la localidad, y si ya se tenía alguna cita para alguna plática o entrevista, se asistía al hogar del informante. Pero cierto es que nunca faltó alguna buena charla por las banquetas, patios y comercios de la localidad y que fueron muy provechosas en la construcción de datos y teoría.

El documento se presenta en un orden de narración que va mostrando los principales elementos de una categoría o familia llamada eje de análisis de datos⁵, mientras que al mismo tiempo, se va intercalando con la literatura que permite ir contrastando el trabajo empírico. Se iniciará con una breve descripción de la localidad, posteriormente se avanzará en la presentación del análisis de los procesos de identidad.⁶ No se presentarán los diagramas de densidad de códigos⁷ por cuestiones de espacio. La llamada familia eje de análisis de datos que pretende sintetizar los aspectos más importantes de la investigación, contiene un total de 22 códigos, por lo que se recomienda ver la tabla 1. La elección de los códigos que comprenden dicha tabla, partió de la construcción de una matriz de coocurrencia de códigos que contiene aquellos que coinciden en mayor medida o frecuencia al momento de ser fundamentados (ver tabla 2). Ellos pertenecen, inicialmente, a varias familias⁸, pero al ser los de mayor peso o fundamentación y de importancia central en la densidad que se les otorgó durante el análisis de las relaciones

⁵ Las familias son una serie de categorías que agrupan elementos de variado tipo en una unidad hermenéutica, por el hecho de compartir por lo menos algún rasgo en común. Hay familias de códigos de análisis, de archivos primarios de memos y de los diagramas.

⁶ La investigación se ha presentado en tres congresos como avances de investigación, así como en la defensa de la tesis mencionada. Ahora, después de retomar la unidad hermenéutica para la presente publicación, se han reconstituido las categorías de análisis dejándola ya en su versión final. Si se hace un rastreo de los trabajos, se verá que algunas categorías cambiaron y que se omiten otras.

⁷ El proceso de codificación es la parte inicial del análisis de los datos recogidos en campo. Se hace una codificación abierta, que consiste en ir asignando códigos que identifiquen distintos elementos de los datos obtenidos en entrevistas, audios, videos, imágenes o diarios de campo, por ejemplo. Cada código obedece a temas, objetos y/o procesos y le corresponde al investigador construirlos y definirlos según sus interpretaciones. También se producen códigos *in vivo*, que emanan directamente de los datos tanto en su etiqueta o nombre y su definición. Este proceso de codificación abierta va precedida de un ejercicio llamado análisis microscópico de los datos. Estos códigos, ya avanzado el trabajo de campo, se recomienda se empiecen a organizar en base a relaciones que el investigador encuentra según la construcción teórica que vaya ejerciendo a lo largo del estudio. Conforme va avanzando la investigación, estos códigos organizados en categorías, que en Atlas. Ti 7 se les llama familias, permiten coger un conjunto de códigos, e ir analizando los datos en base a ellos. A esto se le llama codificación axial y selectiva (Strauss y Corbin, 2002: 61-197). Hay que mencionar que aunque se realiza investigación cualitativa con técnicas específicas y se organizan de manera sistemática y rigurosa, el investigador se convierte en la principal herramienta de investigación en base a sus observaciones e interpretaciones teóricas de lo acontecido en campo (Vasilachis, 2006: 34-37).

⁸ Las familias de códigos en su totalidad son: Actividades campesinas con 30 códigos, Animales de corral con 13 códigos, Campesino y naturaleza con 11 códigos, Campesinos e interacción con 11 códigos, Campesinos e interacción política con 23 códigos, Comparación social con 13 códigos, Definición campesino con 14 códigos, El campesino y su tierra con 18 códigos, Medios productivos con 36 códigos, Memoria con 24 códigos, Procesos de socialización con 7 códigos, Productos con 32 códigos, Reproducción social con 33 códigos, Self con 49 códigos y Familia eje con 22 códigos. Si se suman, nos darían una cifra distinta a los 298 códigos creados durante el estudio, pero, al sólo presentar aquí lo relevante para la identidad, es que los considerados en las familias citadas varían respecto a dicha cifra.

³ En el manual del software Atlas.ti 7, se define unidad hermenéutica como una unidad de trabajo que implica un reservorio de múltiples archivos relacionados entre sí. Todos estos archivos representan una unidad, debido a que son un todo de un proyecto de investigación realizado en el software. Atlas.ti permite crear estas unidades hermenéuticas con archivos ligados que van desde texto, audio, video, imágenes o mapas, códigos de análisis y memos; todos organizados, por criterios del investigador, en familias, es decir, categorías. Se recomienda revisar el manual de usuario del software.

⁴ Los primeros acercamientos a la localidad se realizaron desde octubre del 2013, pero el trabajo de campo realizado de manera formal, aconteció hasta el mes de diciembre del mismo año.

que tienen los distintos códigos entre sí en todo el estudio, y presentar, como ya se dijo, una mayor coocurrencia que significa temáticas, procesos o narraciones que suelen acompañarse de manera con-

tinua para explicarse o cobrar sentido entre sí (Friese, 2014: 188-192), es que se discriminaron todos los demás códigos para dejar sólo aquellos que permiten desarrollar el presente trabajo.

Tabla 1. Libro de códigos familia eje.

1.- Actividades campesinas	Todo aquello que refiera a acciones o actividades campesinas. Es decir, actividades propias de la producción campesina (Calva, 1988: 49-51).
2.- Aspecto generacional	Este código permitirá dar cuenta de todo aquel dato que haga diferenciación en aspectos varios, en términos de generaciones.
3.- Aspectos emocionales producción campesina	Con este código se ubicará todo dato que refleje la manifestación de emociones por el hecho de ser campesino, producir la tierra, o en general, por la actividad campesina.
4.- Campesinos-estudios	Este código trabajó los datos que refieren al campesino como una persona que comúnmente no tiene una formación como profesionista. Suele ser un elemento de comparación social y construcción identitaria.
5.- Comparación social	Es el proceso por el cual el sujeto produce diferenciaciones entre distintas personas y los campesinos. Es un proceso fundamental de identidad, donde el Self, asume por el otro generalizado qué o quién se es (Mead, 1993: 167-248), en comparación a quien no se es (Sánchez, 2002: 144). Por medio de este código, se referirá al proceso de comparación, básicamente, que en campo se usa para diferenciar a los campesinos de otros sectores, grupos o personas.
6.- Definición campesino	Es toda definición del concepto que se encuentra directamente en los datos, desde la concepción misma de los informantes y que se contrastó con la definición de Calva (1998: 49-51).
7.- Estudios	Este código refiere a todo aspecto relacionado con los estudios de cualquier habitante de la localidad. Ya sea que el informante hable de él o a cualquier otra persona.
8.- Evaluación negativa producción campesina	Refiere a los procesos de racionalización donde el informante manifiesta una evaluación negativa de la economía campesina.
9.- Evaluación positiva producción campesina	Refiere a una evaluación racional positiva respecto a la producción. Es decir, es una opinión favorable del informante hacia todos los aspectos de la producción bajo modalidad campesina.
10.- Familia	Cualquier información sobre la familia.
11.- Identidad	Para cualquier dato que manifieste autodefiniciones. Cubre los señalamientos sobre quién se es, y que denotan el proceso de identidad en su nivel de subjetividad. Este proceso se compone del Self, que es la dualidad del Yo y el Mí, es decir, la individualidad en conjunción con la constitución del sujeto a través de socialización y de las significaciones que éste da a sus interacciones con los otros (Mead, 1993: 167-248).
12.- Identidad negativa	Todo dato que informe sobre rasgos identitarios, campesinos o no, donde los informantes se otorgan un autoconcepto negativo (Peralta, 2013: 101-215).
13.- Identidad Nuevo Mundo	Todo rasgo o categoría social que defina a una persona que vive en Nuevo Mundo.
14.- Identidad positiva	Todo dato que informe sobre rasgos identitarios, campesinos o no, donde los informantes se otorgan un autoconcepto positivo (Peralta, 2013: 101-215).
15.- Interacción actividad campesina-naturaleza	Reconoce todos los elementos de la naturaleza con los que sostiene una interacción como campesino y que le otorga, dicha interacción, una significación de la misma y es entendida como una relación social con los objetos (Doménech, Iñiguez y Tirado, 2003: 21).
16.- Interacción campesinos-tierra	Denota los procesos y significaciones emanados por la interacción que el informante mantiene con la tierra (Doménech, Iñiguez y Tirado, 2003: 21).
17.- Migración	Procesos migratorios propios de la localidad.
18.- Nuevo Mundo y vida cotidiana	Este código reconoce toda actividad, organización del tiempo, acciones y hechos que refieran a la cotidianidad. Esta cotidianidad emana debido a las características geográficas, económicas y sociales de la localidad, es decir, a los hechos de sus particularidades.
19.- Participación política	Datos sobre la participación política del informante, la localidad, o cualquier grupo o persona en general.
20.- Pluriactividad	Código que obedece a toda actividad que no es propiamente campesina, y que le permite al informante hacerse llegar de recursos para su reproducción social.
21.- Realidad deseable	Refiere a un deseo o una realidad diferente a la actual, de cualquier tipo, planteada como mejor por parte del informante (Peralta, 2013: 385-410).
22.- Reproducción campesina	Este código hace mención a cómo la producción campesina permite o no la reproducción social familiar (García, 2011: 40-42). También puede referir a su opinión respecto al sector campesino y su reproducción social, en general, como también a los distintos niveles de la misma, según la percepción del informante.

Fuente: Elaboración propia, 2016.

Tabla 2. Matriz de concurrencias de códigos familia eje.

C*	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	T**
1	0	12	19	10	14	11	11	19	7	35	18	15	6	15	15	16	9	7	5	18	7	26	295
2		0	5	3	1	2	5	3	2	8	2	2	1	1	2	2	1	1	0	2	0	3	58
3			0	2	2	4	1	9	5	4	2	6	0	6	4	5	2	0	0	3	3	9	91
4				0	7	0	3	3	1	3	2	2	0	4	1	0	1	0	0	0	3	1	46
5					0	4	4	4	1	10	12	9	4	16	0	5	2	3	5	1	2	5	111
6						0	1	2	3	4	5	3	1	3	1	5	2	0	1	3	2	4	61
7							0	4	1	22	5	2	2	3	0	2	3	4	2	3	3	0	81
8								0	4	7	2	6	1	3	5	3	4	1	1	2	5	8	96
9									0	2	3	1	1	2	3	3	1	1	1	4	2	4	52
10										0	8	6	7	9	3	11	11	10	9	10	4	8	191
11											0	3	2	6	0	8	2	6	6	6	1	5	104
12												0	2	8	1	3	2	0	2	5	5	9	92
13													0	7	0	0	3	2	4	3	0	2	48
14														0	1	5	2	3	3	7	2	9	115
15															0	4	2	2	0	1	2	3	50
16																0	2	2	0	4	3	9	92
17																	0	4	1	5	4	2	65
18																		0	4	2	0	3	55
19																			0	4	4	1	53
20																				0	1	8	92
21																					0	0	53
22																						0	119

*Códigos (Para una mejor comprensión de esta tabla, ver la numeración de la tabla 1).

**Frecuencia absoluta total de coocurrencias de cada código con el resto de los códigos de la matriz

Fuente: Elaboración propia, 2016.

Identidad campesina: teoría fundamentada de la subjetivación de la reproducción social campesina

Ya descritos los elementos metodológicos y el problema en cuestión, reconociendo las influencias múltiples que el modelo neoliberal ha promovido en la producción campesina haciendo que su descomposición sea acelerada, la intención es mostrar cómo es que este vocablo, que parecería quedar únicamente en las investigaciones y discursos de una época donde se le reconocía su importancia en número y relevancia económica, académica y hasta política, es apropiado por un grupo de personas como recurso cognitivo y/o lingüístico que les permite pensarse a sí mismos como productores y personas en general.

Estas personas habitan en la localidad de Nuevo Mundo, un espacio rodeado por parcelas que comprenden el Ejido de Ojocaliente. Se fundó en 1958 un 27 de abril (DOF, 1958, noviembre 3: 10), aunque desde la memoria de los habitantes es una fecha que pasó al olvido social por omisión (Mendoza, 2012: 354-359). Para algunos, la fundación de la

localidad data desde el momento en que los tres fundadores, ejidatarios, decidieron hacer los primeros corrales de piedra. Debido a que sus parcelas se encuentran a una distancia de varias horas desde la cabecera municipal, las familias decidían ir a acampar durante los tiempos de siembra para administrar así mejor su tiempo durante las labores en el campo. Esta fue la razón por la cual tres personajes que darían inicio a una larga tradición familiar de la localidad creando los primeros barrios, se fueron a vivir junto con sus familias a un espacio que después poblaron. Según los informantes esto pasó hasta diez años antes de la fecha que es reconocida oficialmente. Probablemente esto se debió a que ya estaban viviendo en la localidad, pero al no ser reconocida como tal por los espacios gubernamentales correspondientes, ésta no podía tener derecho de acceso a servicios como el agua o la luz eléctrica. El otro proceso de olvido social aconteció cuando se decidió darle nombre a la localidad y cuál sería su santo patrono. Según cuentan sólo dos informantes, la idea era ponerle Rancho Nuevo a la localidad, pero al haber ya otra localidad con ese nombre por la región, decidieron dejarlo como Nuevo Mundo, tal cual se dice en el diario citado. Los

habitantes se asentaron un mes de noviembre, y como objeto de memoria, los primeros corrales se hicieron en ese mes coincidiendo con las fechas en que peregrinaciones de Zacatecas salen hacia el cerro del cubilete en Guanajuato, México. Era una forma de agradecer y conmemorar su nueva vida en Nuevo Mundo, pero con el tiempo, la fiesta que es cada año el último domingo de noviembre, ahora sólo se reconoce bajo el contexto religioso.

La localidad cuenta con 317 mujeres y 321 hombres, de las cuales 194 son económicamente activas; es la localidad 26 del municipio (INEGI, 2010) y sus principales actividades son la pequeña producción agrícola, la ganadería a pequeña escala, algunos de ellos trabajan por temporadas en alguna de las fábricas de ladrillos que hay allí mismo, en la fábrica de juegos pirotécnicos PYROSMART que se instaló en 2014 en las parcelas de la localidad y que suele contratar en su mayoría mujeres, algunos otros se ocupan en la construcción como en la distintas industrias y comercios que están cerca en el mismo estado. Es fuerte la influencia que la migración tiene en la localidad en todos los sentidos y es un elemento que tiene mucha relación con su forma de vivir la campesinidad, pero sobre todo, define a sus familias, ya que de alguna manera la relación que tiene la familia con la migración es porque se tienen miembros fuera de la localidad y en gran medida son las actividades campesinas las que, al no permitir la reproducción social suficiente para los productores, les orilla a la misma; por ello es que son temáticas que coocurren mucho en los datos (ver tabla 1 y 2, códigos 1, 10 y 22).

Hay jóvenes estudiando tanto en su escuela primaria como en la secundaria, y un elemento de identidad y aspecto de mucho orgullo, es el hecho de que algunos otros jóvenes estudian una profesión en alguna universidad, pero como comentan casi todos los informantes, esto resulta ser además parte de su memoria, ya que son varios los personajes importantes que han construido una carrera profesional dentro y fuera de la localidad. Este elemento identitario, reconocido por los códigos Aspecto generacional y Campesinos-estudios y Estudios, les permite a los productores campesinos integrarlo por comparación social (ver tabla 1, códigos 3, 4, 5 y 7) a una clara diferenciación entre aquel que puede considerarse campesino y aquel que no lo es. Es decir, el campesino suele no tener estudios, y ahora, las nuevas generaciones, orgullo de los habitantes, se dedican a estudiar, y en términos del efecto identitario que esta comparación tiene en ellos, es que se integra en un auto-concepto negativo (Identidad negativa) de ser campesino, ya que ellos están realizando una actividad que no es tan difícil como el campo y que además les dará mejores condiciones de vida. Por ello es que estos rubros de su vida diaria aparecen acompañados en sus narraciones (ver tablas 1 y 2). Toda identidad se compone de un Yo y un Alter, así, toda identidad es también lo que no es,

su contrario, en términos de que para asimilarle en aquello que le constituye en su presente, parte también de los rasgos, características, valores, actitudes y emociones que son contrarias, pero que para poder ser elementos de diferenciación, se requiere que sean perfectamente asimilados (Peralta, 2013: 101-215). Mead (1993: 167-248) desarrolló lo anterior en su teoría del Self (Yo-Mí), donde por medio del proceso del Otro generalizado, es posible acceder, vía la interacción, a las probables actitudes que el otro tiene respecto al Yo y se actúa de tal forma que se es acorde a lo que se cree es lo que el otro espera. Es decir, las actitudes ajenas, entendidas como predisposiciones a la acción, aunque sean distintas a las nuestras, están integradas cognitivamente en la composición del Self. "Moverse de fuera a dentro. A tal auto-percepción desde el punto de vista del otro, Mead lo denominaría adoptar el rol o actitud del otro. Y ese es el punto duro que definiría como socialidad, la capacidad de ser varias cosas a la vez, ser uno mismo y otro simultáneamente" (Doménech, Iñiguez y Tirado, 2003: 24).

Es evidente que el resultado que esta comparación social da a su identidad como campesinos es negativa, aunque se reconoce que no fomenta en ellos una afectividad negativa, sino que sólo reconocen que una forma de conseguir una vida mejor, partiendo de las racionalizaciones que hacen de la producción campesina (ver tablas 1 y 2, códigos 1, 3, 4, 7, 10, 12 y 22), es estudiando, como si alguna profesión significara por sí misma una apuesta a una mejor reproducción social en términos generales. Su participación política, como se ha reportado en otros espacios, les ha permitido interactuar con personas, instituciones y organizaciones como partidos políticos, y que también les han permitido diferenciarse. El campesino para ellos no es político o activo en éste entendido, y de la misma forma, su participación se encamina en términos de que dicha responsabilidad, la de actuar como ciudadano (González, 2014: 72), no va más allá de los procesos electorales, los partidos políticos y el voto; y eso, también es ser campesino. Cómo se presenta en los resultados de la tabla 2, el código con el cual presenta más coocurrencia manifiesta que su participación obedece a sus familias, ya que se suele participar en conjunto y bajo ciertas redes que las integran (códigos 10 y 19).

Como se puede observar, el código que más coocurre con los códigos mencionados con anterioridad, como con todos los demás, es Actividades campesinas (código 1). Esto se debe a que cuando los otros temas son punto de charla o reflexión, siempre aparecen los rubros propios de la actividad campesina (ver tabla 2, lista de totales). Para reconocer a un campesino, "Una definición podría ser ... poseedor de una porción de tierra que explota por su cuenta con su propio trabajo manual como ocupación exclusiva o principal, apropiándose de primera mano, en todo o en parte, los frutos obtenidos

y satisfaciendo con éstos, directamente o mediante el intercambio, las necesidades familiares.” (Calva, 1998: 51). Esta definición *strictu sensu*, como es descrita por el autor citado, también tiene sus respectivas manifestaciones históricas y concretas. Bajo ciertas circunstancias, se integra el trabajo familiar para que la reproducción social de toda la familia sea posible, y las actividades pecuarias y de recolección también suelen presentarse. En otras, es posible la reproducción social únicamente por actividades salariales y ya no por las labores agrícolas o pecuarias, lo cual significa que dicho productor ha sufrido una transición de un sujeto campesino a uno semiproletario o proletario en su totalidad (Otero, 2004: 89-112). Eso significa descomponerse como campesino (Figueroa, 2005: 35-49), es decir, dejar de serlo ya que la base estructural que le da su existencia y del cual emergen sus características subjetivas a través de procesos de interacción e identidad, ya no existe. Pero en términos generales, este trabajador tiene cierta independencia, hace que su trabajo interactúe directamente con ciertos elementos y en mediación de una serie de herramientas o instrumentos propios de su labor. La tierra es transformada hasta cierto punto para poder conseguir de ella varios tipos de satisfactores.

Los informantes han integrado en su identidad un concepto símil de lo que ellos son como campesinos. El vocablo es usado, si se realiza un conteo de palabras de todos los documentos primarios que fueron codificados con la familia eje un total de 205 veces. Es decir, que en las entrevistas como en las observaciones de campo registradas, el vocablo campesino era constante al preguntarles cómo es que se definían, y si se consideraban así, campesinos. No únicamente bajo esta dinámica de entrevista es que surgía el término, ya que este sobresale constantemente acompañado de otros que comprenden la definición antes descrita, y si retomamos sólo la familia de códigos con la cual se analizó la

definición que de campesino tiene el caso de estudio (familia Definición campesino), tenemos que: palabras como campo, campesina, campesinada, campesinos, o campeando, aunado al de campesino, al sumarse, da un total de 467 veces como frecuencia absoluta en que todos estos términos son usados; palabras como agrícola, agricultor, agricultores, agricultura, agropecuaria, etc., si se suman asumiendo su cercanía lingüística, dan un total de 73 como frecuencia absoluta en términos de haber sido usados en alguna de las entrevistas o narraciones de los informantes. Algo similar sucede con palabras como tierra, tierrita, tierrillas, etc., que al sumarse dan un total de 232 palabras. Cabría mencionar que el total de palabras usadas por los informantes en los datos codificados en ésta misma familia, sin considerar documentos primarios de audio e imágenes, es de 78 634.

Parece ser entonces que para ellos, para definirse a sí mismos, el vocablo campesino sigue siendo útil, y muchos términos como agrícola, tierra, parcela, trabajar la tierra, etc; son vocablos que constantemente son usados por ellos para poder comprender quienes son. Al usar únicamente la familia eje para el presente reporte de investigación, se puede dar cuenta de la importancia que tienen códigos como Actividades campesinas, Definición campesino, Interacción actividad campesina-naturaleza, Pluriactividad y Reproducción campesina (ver coocurrencias de la tabla 1 y totales, códigos 1, 16, 20 y 22). Estos códigos que fueron construidos desde la bibliografía citada, y contrastados en campo por proceso de teoría fundamentada, resultan ser de los temas y/o procesos centrales en la observación de campo ya que su fundamentación es alta (ver imagen 1) y su frecuencia de coocurrencia respecto al resto de los códigos de toda la unidad hermenéutica también, como se ha mencionado ya (ver tabla 2).

Figura 1. Nube de densidad de códigos Familia eje.



*En corchetes aparecen primero la cantidad de veces que el código está fundamentado en toda la unidad hermenéutica, y segundo, la densidad del código, que es la cantidad de relaciones, de distinto orden, que mantiene con otros códigos en toda la unidad hermenéutica. Esta imagen muestra en distintos tamaños, de menor a mayor, los códigos que tienen de menos a más relaciones con todos los códigos usados en la investigación, es decir, su densidad.

Fuente: Elaboración propia, 2016.

Aunque las actividades campesinas son los elementos que más suelen estar codificados en toda la vida hennéutica, ciertamente, la mayor relación que hay de todas estas dimensiones en el estudio de caso, centran su sentido en los procesos de identidad. No es por demás decir que esto se debe a la dirección que por proceso de investigación se le dio a todo el proyecto, ya que ese era el objeto de estudio. Pero cierto es que en términos de teoría fundamentada, es posible encontrar en la realidad de los campesinos de Nuevo Mundo, que todos los elementos considerados en el proceso de codificación les otorga su característica identidad campesina. Las actividades campesinas son los principales elementos dinámicos, de cotidianidad e interacción que permiten al productor constituirse subjetivamente. El Self campesino del estudio de caso encuentra su sentido a través de la definición que él mismo da a su actividad, sobre la interacción con la naturaleza, con su tierra, con la familia y en su participación política. Estos objetos físicos y sociales, le dan elementos que permiten constituirse como persona con una realidad determinada (Domenéch, Iñiguez y Tirado, 2013: 22-33)⁹, que es la del campesino que produce y que por ello mantiene relaciones con un sistema micro y macro como parte de este tipo de economía. Son el sustento material de su identidad y los objetos principales de interacción y comparación social.

Muchos de ellos han dejado de ser campesinos, en *strictu sensu*. Al igual que la literatura citada, reconocen que el ser ejidatarios no es suficiente para ser considerados campesinos. Por ello sólo trabajar la tierra para apoyar a los padres, como algunos expresan, o el rentar la parcela para que, como titulares de la misma, tengan derecho a cobrar el PROCAMPO hoy PROAGRO Productivo, les hace dejar de ser campesinos. La relación que existe entre la racionalización que hacen de la producción campesina y su identidad, es que manifiesta una dualidad (ver tabla 1 y 2, códigos 1, 6, 8, 9, 11, 12, 14, 20, 21 y 22). Por memoria, los aspectos emocionales y afectivos de haberse dedicado durante muchos años a la producción campesina, les hace sentirse campesinos, aunque algunos de ellos dicen que ya no producen su tierra, sino que lo hace otro por un sistema de movilidad llamada mediería o al tercio. Esta temporalidad de su identidad (Peralta, 2013: 385-410), les hace proyectarse desde su presente esperando que su situación mejore. Quieren políticas que permitan a

los campesinos una mejor vida, en términos de los precios de sus productos y de los apoyos gubernamentales. Esa es su realidad deseable (código 21), que emana de una identidad negativa (código 12) constituida por lo complicada que es la reproducción campesina en su contexto. Con todo, con la difícil que es la reproducción social en la parcela y el hecho de su descomposición, ciertamente, para ellos es muy bueno ver el producto de su trabajo en el campo.

Conclusiones

El presente trabajo pretendió discutir sobre el campesinado en base a un estudio de caso. Lo que se enfrentó, fueron las posturas que recomiendan dejar de hablar de campesinos porque creyeron quedarse sin objeto de estudio, argumentando que estos productores allí están, que siguen aquí como personajes que experimentan un momento crítico y de descomposición. Es imposible contrastar a todo el país lo hallado en Nuevo Mundo, pero ellos, como campesinos productores y como campesinos subjetivados, se encuentran definiendo y guiando su existencia en base a todas las dinámicas que determinan su dialéctica en un marco de políticas de abandono a un sujeto que es invisibilizado.

⁹ "Mead es un autor con un amplio reconocimiento en la psicología social y en la sociología. Básicamente se valora su contribución a la comprensión del "self" como centro de actividad y como dimensión productiva socialmente. Por tal razón, el localiza la "mente" humana en un campo de interacción y sostiene que emerge, se constituye reconstituye a través de la comunicación. Pero lo que ha sido sistemáticamente soslayado y hemos pretendido recuperar aquí es simplemente que tal diálogo se realiza en y con un mundo material." P.33.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. L. (2002). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Calva, J. L. (1998). *Los campesinos y su devenir en el mercado*. México: Siglo XXI.
- Diario Oficial de la Federación, México, lunes 3 de noviembre de 1958, Tomo CCXXXI, Número 2.
- Doménech, M., Iñiguez, L. y Tirado, F. (2003). George Herbert Mead y la psicología social de los objetos. En *Psicología & Sociedad* 15(1), 18-36.
- Figuroa, V. M. (1986). *Reinterpretando el subdesarrollo. Trabajo general, clase y fuerza productiva en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Friese, S. (2014). *Qualitative data analysis with Atlas.ti*. London: SAGE.
- García, E. (2011). *Dinámica histórica de la subsistencia, reproducción y explotación campesina. El caso de mujeres y hombres de El Salto, Villanueva, Zacatecas (1934-1999)*. México: UAZ y Castellanos Editores.
- González, S. J. (2014). Ciudadanía rural y nueva ruralidad: impacto de las modernizaciones en el medio rural de Chile. En *Contextos* (32), 71-78.
- Mançano, B. (2014). Cuando la agricultura familiar es campesina. En Francisco Hidalgo F., François Houtart, Pilar Lizárraga A. (Eds.), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos*. (19-34). Quito: Editorial IAEN.
- Mayorga, F. (2014). Movimientos sociales y participación política en Bolivia. En I. Cheresky (comp.). *Ciudadanía y legitimidad política en América Latina*. Argentina: Prometeo, pp. 19-41.
- Mead, G. H. (1993). *Espíritu, persona y sociedad*. México: Paidós.
- Otero, G. (2004). *¿Adiós al campesinado? Democracia y formación política de las clases en el México Rural*. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas y Simon Fraser University.
- Peralta, V. (2013). *Dialécticas de la identidad y el poder*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Rocca, M. D. (2014). Definiciones de pertenencia e identidades oficialistas en la Argentina de Néstor Kirchner y el Brasil de Luis Inácio Lula da Silva. En I. Cheresky (comp.). *Ciudadanía y legitimidad política en América Latina*. Argentina: Prometeo, pp. 79-138.
- Sánchez, J.C. (2002). *Psicología de los Grupos*. España: McGraw-Hill
- Sevilla, E. y Pérez, M. (1976). Para una definición sociológica del campesinado. *Agricultura y sociedad* (1), 15-39.
- Stiglitz, J. (2016, agosto 24). Citado por Alfredo Jalife-Rhame. Bajo la lupa. *La Jornada*, recuperado el 24 de agosto del 2016: <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/24/opinion/014o1pol>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Contus.
- Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Argetina: Gedisa, 23-64.